

Directo Turno de Enric Millo en el juicio al 'procés' | Streaming desde la sala del Supremo

Kave Home
Shop now →



**PASA,
PONTE CÓMODO**

CYL-MIGUEL
DELIBES

Ontañón retrató las cacerías extremeñas que gestaron "Los Santos inocentes"



REDACCIÓN
27/02/2010 14:08

Roberto Jiménez

Valladolid, 27 feb (EFE).- El desarrollismo y el éxodo rural subsiguiente despoblaron en los años sesenta amplias zonas del interior de España como Extremadura, escenario de frecuentes cacerías de Miguel Delibes que fotografió Francisco Ontañón y donde se atisba el origen de la novela "Los santos inocentes" (1981).

"Hay quien dice, y no le falta razón, que en estas fotografías se encuentra el germen de 'Los santos inocentes'. Si se miran con detenimiento se puede ver a Azarías", ha reflexionado Elisa Delibes, hija y presidenta de la Fundación que lleva el nombre del novelista y académico fallecido en 2010.

La finca El Gamo, en Mérida (Badajoz), recibió habituales visitas de la cuadrilla de Miguel Delibes (1920-2010) en batidas cinegéticas que Santiago Ontañón (1930-2008) retrató para "El libro de la caza menor" (1964), alrededor de trescientas imágenes parte de las cuales de muestran desde este miércoles en Valladolid.

El blanco y negro, además de una exigencia editorial, es el color de una época que Ontañón empleó para describir una sociedad de estricta jerarquía en torno a la propiedad de la tierra, numerosas y extensas fincas concentradas en unas pocas manos y principalmente dedicadas a la ganadería.

"Mi padre era una persona muy depresiva, tenía un sentido negativo de la vida y la caza, los paseos y las salidas al campo le ayudaron y propiciaron algunos de los mejores momentos de su vida", ha recordado Elisa Delibes.

A sus hijos e hijas les animaba poco a cazar, pero cinco de ellas y ellos han sido biólogos y participado, en una u otra medida, de su pasión cinegética", ha añadido.

"Yo no soy cazadora, pero siempre le vi cazar desde el principio y nada ha herido mi sensibilidad en este aspecto. Le oía decirles a mis hermanos que había que regularla", ha añadido antes de recordar cómo algunos de los mejores fotógrafos del momento ilustraron sus libros, además de Ontañón, como Ramón Masats, Oriol Maspons y Francisco Catalá Roca.



Lo que YouTube hizo por el maquillaje de las pieles perfectas

Entre esas jornadas extremeñas y la publicación de la novela corta "Los santos inocentes", una de las más vendidas del autor, mediaron casi veinte años y un apunte con el cuento titulado "La milana", porque como ha explicado Elisa Delibes, "no se sentiría muy bien si la hubiera escrito entonces, quizá por la hospitalidad recibida" en la finca emeritense.



El escritor vallisoletano dilató así la escritura y publicación de una de sus novelas más duras y críticas contra la estructura casi feudal del medio rural, el sometimiento y la marginación de su población y la lucha por su subsistencia, con Extremadura como escenario presentado.

La mitad de las fotografías expuestas hasta el 31 de marzo ("Cazando imágenes") están tomadas en cazaderos próximos a Mérida, y sus protagonistas son los trabajadores del cortijo que colaboraban en las jornadas cinegéticas con la preparación de los reclamos y entre los cuales se puede identificar a personajes como Azarías, Régula y Paco el Bajo.

La dehesa de encinares, matorral y monte bajo, la calima, la obligada siesta, el almuerzo, la percha, los perros, el hurón, el tolo para ocultarse, el cimbel, las escopetas y el Seat 1500 con matrícula de Valladolid protagonizan algunas de las páginas gráficas de Ontañón.

La exposición, antesala de los actos que en 2020 conmemorarán el centenario del nacimiento de Miguel Delibes, incluye en su otra mitad fotografías de los cazaderos que la cuadrilla solía batir en los municipios vallisoletanos de Puente Duero y Villanueva de Duero.

Además de las imágenes, incluye en una vitrina algunos de los trebejos y pertrechos del cazador y novelista como el morral, la canana, la cartuchera, un reclamo de cuero y el librito de papel de fumar y la petaca donde guardaba el tabaco de hebra.

Una selección de los libros que dedicó a la caza y un conjunto de críticas y comentarios en prensa, así como cartas manuscritas con sus editores acerca de las publicaciones, completan este muestrario promovido por la Fundación Miguel Delibes y el Ayuntamiento de Valladolid. EFE